

UN GURU A LA CONQUISTA DEL MUNDO

«Algunos vienen y me piden pruebas de que soy Dios y yo les respondo: ¡qué persona más estúpida eres!».

GURU MAHARAJ JI

BRILLA una nueva y espectacular estrella en el «ranking» mundial de «gurus», «yogis», iluminados y demás personajes dedicados a saciar las ansias místicas de la nueva generación. Un muchacho hindú se ha disparado hacia lo alto de la lista en cuestión de meses, propulsado por una organización altamente efectiva y la dedicación total de centenares de miles de seguidores, verdaderos «zombies», cuya única idea es la de difundir las banales doctrinas del rechoncho Señor del Universo. Me temo que Maharaj Ji y su Misión de la Luz Divina tienen un poder de permanencia mayor que el de esa otra exportación asiática que nos llegó en 1973, el «kung-fu». Pero lo fascinante de la historia del «guru» niño es comprobar que no se precisa inteligencia, ideas originales ni ningún tipo de habilidad particular para convertirse en un dirigente de hombres a los dieciséis años. Aparte, claro está, de haber nacido como Maestro Perfecto.

De acuerdo con la historia oficial, Yogiraj Param Sant Satgurudev Shri Hans Ji Maharaj fundó la Misión de la Luz Divina en 1949, después de un largo periodo de meditación en el Himalaya. Sus seguidores ya eran un grupo importante cuando el 12 de diciembre de 1957 nació el cuarto de sus hijos. Según anunció en el momento del nacimiento, había llegado por fin «el Satguru (Maestro Perfecto), ante cuya grandeza sólo puedo postrarme». No hay muchos detalles respecto a cómo Shri Hans llegó a tal conclusión, pero cuando murió en 1965, su hijo menor se convirtió automáticamente en el líder espiritual de varios millones de devotos. Balyogeshwar Param Hans Satgurudev Shri Sant Ji Maharaj—este es su nombre completo—dio muestras de precocidad, ya que hay fotos de 1966 donde se le ve dirigiéndose a una gran multitud, a los que habló en inglés, idioma que sus padres desconocían. Fue una ocurrencia divina, ya que en los años siguientes aparecieron por allí unos extraños turistas. «Hippies», traficantes, aventureros y diversas combinaciones de los anteriores recorrían los caminos de la India hacia Katmandu y otros legendarios lugares. Las enseñanzas de la Misión hicieron que varios se quedaran junto al Maharaj Ji, cuya familia concibió la idea de lanzarse al asalto de Occidente, que tan ne-

cesitado parecía de horizontes espirituales.

No fue una mera coincidencia que la primera aparición pública en Europa de Maharaj Ji tuviera como escenario el Festival de Glastonbury (1), ya que se contaba con los jóvenes como el medio donde pescaría el Satguru. El Plan Divino no contaba con que las masas del «underground» inglés destacadas en el festival se ofendieran ante aquel niño gordo que llegó en un Rolls-Royce blanco. Haciendo caso omiso del público que le pitaba pidiendo que volviera los grupos a tocar, el «guru» comenzó a divagar de forma incomprensible hasta que los organizadores le quitaron el micrófono. Esto era en 1971, cuando

la Visión sólo contaba con grupos débiles y dispersos en USA e Inglaterra. Comparado con la situación actual, su expansión ha sido auténticamente fenomenal. No sólo se han introducido en lugares improbables, como España y Checoslovaquia, sino que se pueden permitir llenar el Astrodome de Houston durante tres días con más de sesenta mil discípulos llegados desde todo el mundo. La pesca ha sido abundante...

¿Quiere usted recibir el conocimiento?

No te esfuerces en fijar con precisión las bases teológicas de la Misión de la Luz Divina. De hecho no existe un acuerdo entre sus fieles respecto a la personali-

dad exacta de Maharaj Ji. Puedes elegir entre 1) el Portavoz Elegido, 2) el Señor del Universo, 3) la reencarnación de Jesús y/o Buda, 4) el Hijo de Dios, 5) Dios mismo, o incluso 6) el Guru por excelencia, un ser más poderoso que el Dios de los cristianos. Los «sat-sangs» (sermones) del Satguru no aclaran mucho los dogmas de su religión, sino que son parábolas increíblemente burdas y faltas de imaginación. Escucha éste: «Te subes en un coche y le pones automáticamente en marcha. Piensa ahora en la Naturaleza. Algunos dicen que es una cosa automática, pero antes de que fuera automática, alguien tuvo que ponerla en marcha. Decídme: ¿Quién fue ese hombre, qué persona lo hizo?». Y los oyentes se asombran ante la sabiduría cósmica del Maestro Perfecto.

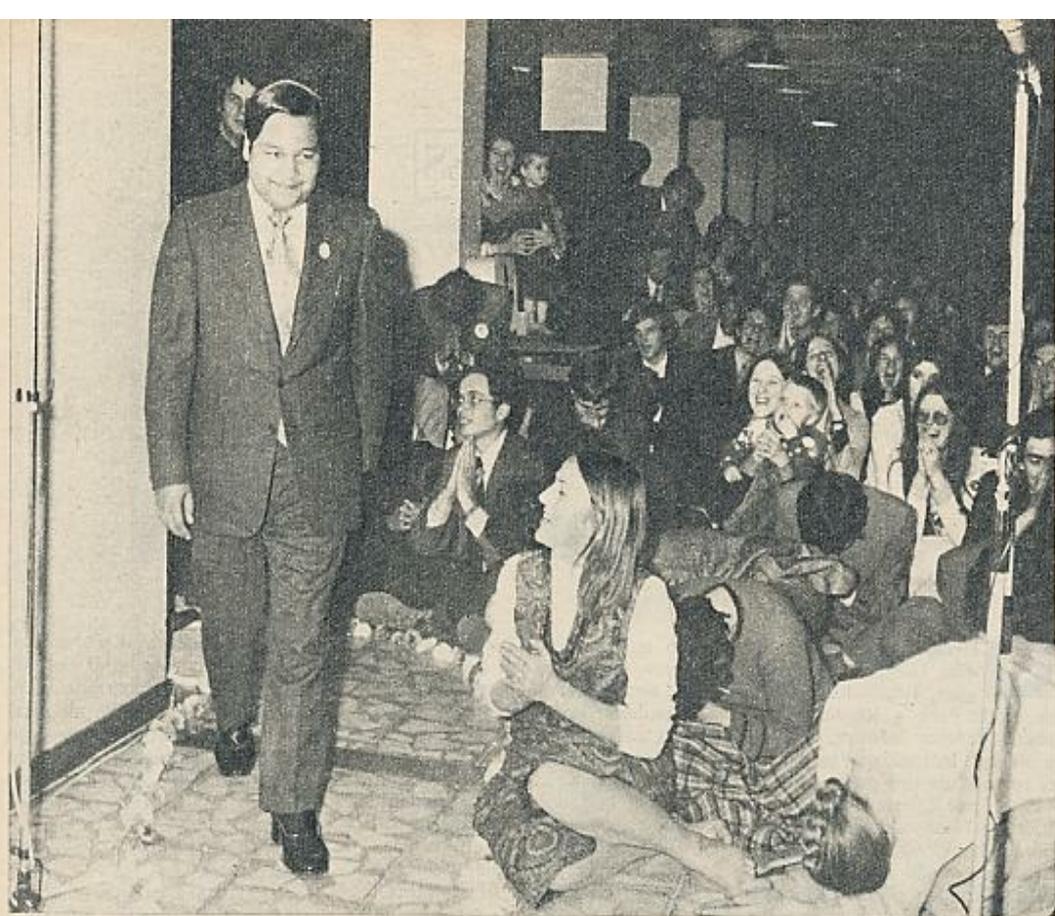
La referencia al mundo del motor no extraña a sus fieles, ya que de todos es conocida su afición por juguetes mecánicos, como su Mercedes Benz y su avioneta Cessna. Se comentaba que Maharaj Ji estaba desmontando su Rolls-Royce y algunos devotos hablaban ilusionados de que tal vez lo volvería a montar para batir un record mundial de velocidad, como una muestra de su Divino Poder. Aparentemente, todavía no se ha decidido a hacerlo.

A las inevitables acusaciones de la incongruencia de tales símbolos de prosperidad material, la respuesta usual es que todo está en el Plan Divino, ya que «la última vez que un Maestro Perfecto—Jesucristo— vino a la Tierra, sus ropas eran pobres y nadie le hizo caso. Esta vez viene rodeado del lujo y elegancia que corresponden a su persona, para que nadie se equivoque». La paradoja de la riqueza del joven «guru» se hace más hiriente al considerar el hambre endémica de vastas regiones de su país. Maharaj Ji también tiene respuesta para esto, pues afirma que él es la solución para los problemas sociales de la India, dado que «si todos me siguieran, no habría ningún problema». Se señala que la Misión cuenta con muchos seguidores entre la casta de intocables, y que esto es una acción positiva para eliminar diferencias clasistas. También se hacen vagas y amenazadoras referencias a la proximidad de un apocalipsis, cuyas dimensiones dependerán de la extensión que hayan tenido las enseñanzas de Maharaj Ji.

¿En qué consisten esas enseñanzas? Todo se reduce al Conocimiento. Qué es eso? Ah, estás haciendo demasiadas preguntas y puedes agotar la paciencia del Se-

La primera aparición pública del joven Guru en Europa tuvo lugar en el Festival de Glastonbury, ya que se contaba con los jóvenes como el grupo más apropiado para su proselitismo. En la fotografía, el Guru a su llegada a Londres.





De acuerdo con la historia oficial, Yogiraj Param Sant Satgurudev fundó la Misión de la Luz Divina en 1949, después de un largo período de meditación en el Himalaya. Sus seguidores ya eran un grupo importante cuando en 1957 nació el cuarto de sus hijos. Hoy es el líder espiritual de varios millones de devotos.

hor del Universo. El Conocimiento se tiene o no se tiene, pero no es materia de discusión. Actualmente, hay un número indeterminado de Mahatmas (sacerdotes capaces de dar el Conocimiento) en el mundo, convirtiendo a los seguidores en «premios» (literalmente, «amantes») o discípulos oficiales. Es un proceso que solía tomar varios años de preparación, pero que actualmente se efectúa con mayor celeridad. Son cuatro los niveles o técnicas para llegar al Conocimiento. La primera es Luz, donde se supone que ves una luz infinitamente más potente que la del Sol. Sigue Música, durante la cual escuchas una serie de sonidos maravillosos. La tercera se llama Néctar, y consiste en descubrirte un curioso mecanismo interior que te permitirá aguantar durante días y días sin consumir agua o alimentos; al menos, eso es lo que ellos dicen. La culminación es el Verbo o la Palabra: tu cuerpo tiene una vibración particular y se te enseña cuál es tu vibración particular. Aparentemente, en este momento el «premio» ha saltado hacia una forma humana superior a la de los desgraciados que no tienen el Conocimiento, eliminando el largo proceso descrito por Darwin mediante la gracia especial del Mahatma.

En el momento en que el devoto se convierte en «premio», todo queda resuelto y planificado en su vida («El "guru" piensa por nosotros»). Es el momento de entrar en el «ashram», comunidad de creyentes que regula sus vidas y actividades. Hay cinco reglas en cada «ashram»:

1.ª Nunca dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

2.ª No te retrases para recibir «sat-sang».

3.ª Ten siempre fe en Dios.

4.ª Medita constantemente y recuerda el Nombre que te fue revelado en las sesiones de Conocimiento.

5.ª Nunca tengas ninguna duda.

Estas reglas se suman a un implícito código de conducta que prohíbe el uso de palabras obscenas y la asistencia a espectáculos y diversiones vulgares, es decir, los frecuentados por el resto del mundo. A esto se debe añadir la obligación de entregar todas las posesiones a la Misión y la renuncia al sexo, que obedecen a un simplísimo razonamiento: si gran parte de la Humanidad sufre traumas por su vida sexual o los bienes materiales, prohibamos la propiedad privada y el sexo; los orígenes de estos traumas desaparecerán y el mundo será más feliz. Así me lo explicaron...

El año de Occidente

«Mil novecientos setenta y tres es el año clave en la historia de Occidente, pues todos se enterarán de que ha llegado el Maestro Supremo, y su vida tomará un cambio radical». Como seguía explicando uno de los Mahatmas, $1 + 9 + 7 + 3 = 20$, y ocurre que vivimos en el siglo XX. ¿No está claro el Plan Divino? Este es el tipo de lógica que priva entre los devotos de Maharaj Ji.

De acuerdo con esta brillante visión, el Satguru ha paseado su Divina Presencia por los países occidentales. No es extraño que sus esfuerzos se hayan concentrado en

los Estados Unidos, que irradia modas y estilos de vida al resto del mundo. Uno de sus más activos propagandistas allí es Rennie Davis, uno de los líderes de la rebelión universitaria durante los años sesenta. La conversión de Davis ha armado un considerable revuelo entre los grupos más politizados de la contracultura, y las reacciones no han sido muy favorables: en Berkeley aguantó sin protestar toda una lluvia de tomates e insultos cuando anunció que Richard Nixon es «la Verdad», el Conocimiento y la Gloria» durante la presentación de una película sobre su imberbe «guru».

La Misión cuenta en USA con clínicas, garajes, imprentas, escuelas, publicaciones, productora de «video-films» y otros enclaves que están formando toda una infraestructura de envidiable solidez y asombroso ritmo de crecimiento. Los recursos económicos se están usando en una campaña de publicidad escalonada que aspira a convertir el Maharaj Ji en una figura tan conocida como Clint Eastwood o cualquier otra estrella. Lástima que las cosas no hayan salido tan divinamente como estaban planeadas: en septiembre, Maharaj Ji, su familia y su séquito llegaron a Detroit, donde las vibraciones no les eran muy favorables. Al comienzo de la obligada conferencia de prensa, un periodista llamado Pat Halley, que representaba al Fifth State, órgano «underground» local, se adelantó hacia la Divina Persona y le plantó una tarta en la cara; el viejo «gag» del cine mudo sirvió para demostrar lo absurdo de la situación. El Satguru reaccionó con una buena frase («Esto no es nada comparado con los clavos

que metieron en las manos de Cristo»), pero la «tour» se interrumpió, retirándose a meditar y cancelando varias apariciones. Una semana después, un par de devotos del «ashram» de Detroit se presentaron en el apartamento de Pat Halley, pidiéndole unos minutos para intentar convencerle de la maldad de su acción; luego, le propusieron que cerrara los ojos para intentar meditar, momento que aprovecharon para clavarle un martillo en la cabeza y dejarle en gravísimo estado. No se juega con el Maestro Perfecto.

Ciertamente, el incidente anterior no es algo típico de los «premios», que suelen ser personas amables y corteses, a pesar de que saben que serán maltratados en la prensa y demás medios dominados por humanos incrédulos. Su reacción ante cualquier ataque es una carta del tipo de «algún día veréis la luz y bla, bla, bla». El hecho de que sean tantos los que se sienten atraídos por una vida de obediencia total a una autoridad ridícula es mucho más alarmante. Un grupo de humoristas americanos de la revista «The National Lampoon» predicaban que la llamada «contracultura» culminaría en el Woodstock Festival of Peace, Love and Death, donde un millón de «hippies» se suicidarían en masa. En estos momentos, parece más probable que terminen con la boca abierta alrededor de Maharaj Ji, Oscar Ichazo, Ron Hubbard, Stephen Gaskin, Idries Shah o el Maharishi Mahesh Yoga.

El escape del vacío

La serie de experimentos e intentos de transformación de la realidad social que han caracterizado los últimos años no resultaron muy satisfactorios para muchos de los participantes. El conocimiento de los problemas no produce una solución inmediata; la protesta y demás formas de acción política han generado más frustración, dudas y desilusiones que sentimientos de liberación. La huida de la sociedad opresora ha dejado a grandes sectores en un limbo donde no hay nadie que les guíe. Es entonces cuando se descubre que es más fácil recibir órdenes que tratar de buscar un camino propio. Su confusión y terror les hace refugiarse bajo las alas de una autoridad aparentemente benigna que les simplifica su dislocada existencia. El «guru» es un ideal puro, un ser inmune a los problemas de la sucia realidad, una luz que representa el orden en un mundo caótico y amenazador. La organización que

UN GURU

les cobija es un microcosmos perfectamente organizado donde no existe la competencia y sí la cooperación, donde todos los devotos participan en pos de un mismo fin. Es un sistema que aísla a las personas de la realidad del sistema total del que han escapado, una cómoda disculpa para interrumpir la búsqueda racional de sí mismo y la construcción de la nueva sociedad. El mundo es blanco y negro: la élite que «ha visto la luz» y la masa de no creyentes que serán castigados al final por sus ironías y su falta de fe.

La desviación de grandes grupos hacia soluciones escapistas donde son manipulados por Maharaj Ji y similares puede ser ocasión para burlarse de su simpleza y credulidad, pero su explotación por estos figurones es algo trágico. El funcionamiento de la Misión de la Luz Divina en Inglaterra da alguna idea de sus finanzas: inicialmente, la mayor parte de los ingresos procedían de Divine Sales, una tienda donde se vendían propiedades de los nuevos «premios»; actualmente, las esperanzas de la Misión están puestas en una fábrica que producirá ropa, zapatos, perfumes, champú, etcétera, y que contará con una mano de obra que no desea ningún pago, totalmente satisfecha con saber que trabajan para el Satguru.

Lo que pensarán los Sindicatos británicos de esta peculiar empresa es una incógnita; lo que piensan las autoridades indias es algo ya conocido, pues el Guru Maharaj Ji está acusado de contrabando por no declarar una maleta que contenía joyas y moneda extranjera. La aspereza de sus propios compatriotas parece que ha colmado la Paciencia Divina, y que el Maestro Perfecto y su corte se trasladará al clima más tolerante de California. En efecto, allí se está poniendo a punto el magno proyecto de construir una Ciudad Divina, que será una demostración visible de «cómo crear el cielo en la Tierra». Se habla de que todos los medios de transporte serán eléctricos, a fin de evitar la polución. Otras maravillas incluidas en los planes contribuirán a crear un Ambiente Divino; de momento, se espera la aprobación del niño para adquirir los terrenos, por los que se piden más de 600 millones de pesetas.

Los futuros planes del Satguru se refieren a llevar el Conocimiento a los países socialistas, empezando con una expedición a Rusia. Rennie Davis dice que esto no será nada comparado con la conversión de Mao Tse-Tung, que tendrá lugar en 1975, cuando el viejo líder comunista sienta la proximidad de la muerte y vea el esplendor del Divino Maestro, que entonces tendrá diecisiete años.

Espero impaciente las noticias del encuentro. ■ DIEGO A. MARIQUE.

LONDRES

El espectáculo de Trafalgar Square

QUIZA la maravilla de Londres radique en sus parques. Tumbado en medio de Hyde Park o Regent's Park, puede parecer mentira, se llega a olvidar, incluso, que se está en el corazón de una gran urbe.

Subo por Charing Cross desde Victoria Gardens. No sé el tiempo que habré estado recostado en una hamaca de las muchas que hay esparcidas, sin orden, por los jardines Victoria. Debe ser algo más de mediodía. Estoy llegando a Trafalgar Sq. Una bandada de palomas pasa por encima de nosotros, casi rozándonos. Las palomas de Londres no tienen tantos miramientos como las de Madrid u otras ciudades. Tienen menos miedo a los humos, no se apartan con tanta facilidad a nuestro paso. Buscan la comida que incesantemente se les ofrece de manos de propios y extraños.

Música, canciones, una muchedumbre en ordenada manifestación viene acercándose por la National Gallery. Me quedo aposta-

do en la acera. Carteles, «posters», pancartas con las palabras de siempre: amor, paz, libertad... Hombres, mujeres, niños, ancianos, jóvenes, de toda clase de caracteres raciales, vienen agolpados cantando himnos. De vez en cuando lanzan al aire un «slogan». Van en grupos de 200 ó 300, siempre encabezados por un «bobby» que les va marcando el camino a seguir, dentro de su itinerario, cuyo final parece ser Trafalgar Sq. Durante más de una hora van llegando decenas de grupos, los últimos ya corriendo. Algunos de ellos exhiben carteles con su correspondiente nacionalidad impresa; entre ellos veo uno muy familiar: España...

A los transeúntes casuales nos miran con cara de felicidad, sonríen, pero hay algo en su sonrisa que me parece artificial. Paralelamente van otros vendiendo revistas —sólo nueve peniques—, van gritando, gritos que no tienen nada que ver con los usuales de los vendedores de periódicos

que todos conocemos. Parece como si acabaran de bajar del cielo y con la voz entrecortada anunciaran su dicha. Alguien me ofrece un folleto gratis: «Guru puja festival». A summer celebration of love and light. En él se señala que Guru Maharaj Ji, de quince años tan sólo, hablará a sus seguidores en el Chrystal Palace de Londres, los días 13, 14 y 15. Hoy, 15, estaba programada una manifestación desde Speaker's Corner hasta Trafalgar Sq. La plaza está ya completamente a rebosar. Al pie del enorme monumento que recuerda aquella batalla naval, ocho, diez, quizá doce discípulos del «perfecto maestro», vestidos a la usanza hindú, dirigen a la muchedumbre congregada. Alguien me dice que son los más allegados del profeta. Pero, ¿y el Guru? El Guru no está, por alguna razón no ha venido a la manifestación, pero puedo encontrarle y oírle por la noche en el Chrystal Palace. Cada dos o tres minutos, el «speaker» de turno

Hoja de propaganda del Guru Maharaj Ji.

GURU MAHARAJ JI PUEDE REVELARTE ESA FUERZA DE VIDA EN TU INTERIOR

Conocerla es conocer la perfecta paz



Guru Maharaj Ji
MAESTRO PERFECTO DE 15 AÑOS



—>
—>